

NARRATIVA

En la narrativa que presentamos de Sebastián Leonangeli es posible apreciar dos propuestas diferentes entre sí, pero de gran valor expresivo. En "Sobre esa vez en la cual viniste a buscar" la técnica omisiva del sustantivo genera y libera sensaciones inusitadas en el lector que debe rodar entre oraciones para significarse desde su experiencia sensible y en las que es posible introducirse como destinatario de un interlocutor arrasado emocionalmente y que intenta rescatar la acción, el lugar, el tiempo de un mundo de nombres que se deshizo en el silencio y el dolor.

En el cuento "El destino" la propuesta nos lleva al mundo de las analogías en las que es posible rehacernos con cada una de nuestras vivencias y expectativas en el acto performativo del vivir, en el acontecer, su potencia y nuestra impotencia, su fuerza y nuestra resignada aceptación: el destino.

Sobre esa vez en la cual viniste a buscar

Es que vos entendeme, cuando te ví con tu negro puesto, parada inmutable en el medio de la oscura, no pude hacer otra cosa que abalanzarme torpemente sobre tus rojos. Tenés que entender que no esperaba verte, y después de un cansador llegar y que estés ahí es como si no hubieran corrido las puntudas del ovalado. Entiendo que solamente hayas venido a buscar tus viejas y lo que dejaste en el azulado, pero ya que estás acá sentáte, dale, como en los viejos, te sirvo un frío, como a vos te gusta y charlamos un breve, de qué, no importa, contame de tus nuevas, o qué hiciste con aquel gastado que te llevaste y yo insistía en que era mío, ¿te acordás el ruidoso que te armé? En fin, solamente te quiero decir que sin vos las estrelladas se me hacen eternas, a veces me despierto porque estiré mi largo para tu lado de la grande y solamente me quedo con el etéreo entre los tristes, y me sumo en la más profunda de las angustiantes. Dale, sentáte un rato ¿vos cómo estás? Ah, te está esperando un nuevo... Bueno, no te retengo entonces, fijate arriba del izquierdo hay una cuadrada, ahí te dejé todo, y si buscás un poco más, tal vez encuentres mi quebrado, en algún lado donde entren los pasados